

P.

Colonia Sanatorio Annaldi - uscio - Genova.

31. Julio 1930.

Mi querido Sr. D. Augusto Rull

Barcelona.

Mi estimado amigo y Presidente.

aquí en estos montes de Liguria, me mandaron la nota para la reunion que habrán tenido el 28. El asunto a tratar fue "reforma instalacion electrica del escenario" hoy de capital importancia, si queremos sostener el rango de Gran Teatro

Preocupandome de este particular, ya que me veo honrado con el cargo de vocal de la junta que V. tan admirablemente preside, he visitado los teatros. S. Carlo de Nápoles y teatro Real de Roma; los dos recientemente reformados.

El de Roma, disponiendo de mayor tiempo, pude visitarlo en mayor detencion.

Fui amablemente acompañado por el Sr. iero comm. Piacentini autor de la grandiosa reforma, quien llamó a los señores ingenieros en ayudante y pudo hacerme cargo de la imponente transformacion del escenario en el que yo habia actuado en cuatro temporadas, ahora verdadero modelo. Por un dispositivo muy bien imaginado, desde una cabina con sus manubrios, al lado del escenario. un hombre solo puede cambiar en poco momento todo el tablero escénico.

10244-451

Cada metro cuadrado, si se quiere, puede gozar de independencia absoluta; suben hasta diez metros o bajan a las profundidades según las necesidades escénicas, con lo cual desaparecen la serie de complicadas practicable, los golpes de martillazo que siempre molestan al público, el escenario está más despejado, se abrevian los entre actos, y todo esto en la mitad de la planta.

Un director de escena inteligente, en minutos, transforma el escenario con variadísimas alturas para la composición de montes, escarpados, relieves, ríos, escalones, hamacas etc. y en el fondo otro elemento escénico, fijo, un tanto ovalado - más perfecto que la cúpula Fortuny - que permite la proyección perfecta de los actores; nubes movimentadas, como trován arrancada de la naturaleza.

Todo esto se realiza. También, merced a la instalación eléctrica; que en esto, el teatro Real de Roma, por lo que he visto en otros teatros, casi seguramente ~~para sus efectos~~ es el primero del mundo, pues lo mecánico en él usado, sin influencia italiana muy reciente.

Es esto lo que más llamó mi atención; la serie de gradaciones de luz, suave, difusa; sin saltos ridículos de pasar del claro al obscuro, sin las sombras chinasas horribles, que

observamos siempre en nuestro Liceo; y puede
comprobarlo todo, porque gracias a la gentileza
del inventor y montador Guj. Comm. Civ.
hicieron funcionar los aparatos, siéndome por lo
tanto fácil apreciar los efectos estupendos que
se pueden sacar y que en nuestro Liceo nunca
verían muchos vicisitudes que se presentan
a cada momento. También por el poco espacio
del Pabellón escénico. No lo hablo de la dependencia,
cuarta de la anterior. Cristina. Carlota. Rosa
de sus arcos; en toda, el alta voz, para que si-
gan el curso de la ópera. y van a escena
sin necesidad de que se les avise.

Pongo a la consideración de V. y demás Señores
de la Junta, para que creyeran adaptar alguno
de estos elementos nuevos, en lo que atañe
a la iluminación, pues el ya montado
Sr. Guj. tendría, seguramente, muchos puntos
que poner a nuestra disposición, aun para
reducirlos a lo más imprescindible. En el
Teatro Real de Roma. En tanto iban a
Cárcel del Estado y se hizo un verdadero
despacho en todo; lo que no es el caso
del Liceo.

El Guj. Comm. Piacentini. que como

he dicho antes es el autor de la magnífica
transformación. díjome que un arquitecto
de Barcelona. — no recuerdo el nombre. —
fue a pedirle consejo para la reforma
del Liceo. i Mr. encargaron a después esta
misión. ①

Es mucha verdad — la de la oposición de la
reforma escénica — de que en el Liceo se vieron
muy buenos espectáculos sin sentir esa necesidad;
pero los tiempos cambian, los elementos mudan.
no se resignen, viden la reforma en
nombre de la dignidad artística de Barcelona,
elementos que completan la obra de arte
musical, la hagan mas atractiva y per-
cinatoria.

Desearo que se encuentre perfectamente de
su reciente indisposición. le ruego salude
a los compañeros de la junta. y me
complacer en estrechar su mano.

Att. 11.

Francisco Viñas